



GAZETA DE CATALUÑA.

DEL DOMINGO 14 DE NOVIEMBRE DE 1813

Vich 13 de noviembre.

La derrota que han sufrido los franceses en Leipsick y sus inmediaciones, aun atendidos los términos en que se habla de la misma en el monitor universal del 30 de octubre último, puede compararse con los desastres acaecidos en el año próximo pasado en la retirada del ejército grande de Buonaparte desde Moscow. En la gazeta anterior insertamos los principales artículos del expresado monitor, pero no fué posible expresar todas las circunstancias de que depende una justa y completa idea de las pérdidas de los franceses, y ventajas de los aliados. Lo verificamos ahora; traduciendo literalmente el citado periódico, y añadiendo las reflexiones capaces de poner à nuestros lectores en estado de formar el debido concepto de las cosas en el norte de la Europa, como lo prometimos en la indicada gazeta.

El Monitor universal. Sabado 30 de octubre de 1813.

Inventor. = París 29 de octubre. = S. M. la emperatriz

reyna y regente ha recibido las siguientes noticias de la situacion del ejército el 4 de octubre de 1813.

El general conde Lefebre-Desnouettes ha sido atacado el 28 de setiembre à 7 horas de la mañana en Altemburg por 10^o hombres de caballería y 3^o de infantería, quien ha verificado su retirada en vista de unas fuerzas tan superiores, y practicado algunas cargas acertadas, causando mucho daño al enemigo. Ha perdido 300 hombres de su infantería y ha llegado sobre el Saale. Comandaban al enemigo los generales Platow, y Thielman. El príncipe Poniatowski se habia dirigido el dia 2 á Altemburg por Nosan, Waldheim y Colditz; ha arrollado al enemigo, le ha hecho mas de 400 prisioneros, y le ha arrojado à la Bohemia.

El 27 el príncipe de la Moskowa se apoderó de Dessau, que se hallaba ocupada por una division sueca, y arrojó esta division hasta la cabeza del puente. A la mañana siguiente llegaron los suecos con el objeto de apoderarse de la ciudad. El general Guillemínos los dexó llegar à tiro de metralla, y descubriendo entónces sus baterías, los rechazó causandoles mucho daño.

El 3 de octubre, habiéndose el ejército enemigo de la Silesia dirigido por Königsbruck y Elterswelda sobre Elster, echó un puente en el recodo que forma el Elba en Wartenburg, y pasó el rio. El general Bertrand estaba situado en el istmo en una bellissima posicion rodeado de diques y de pantános. Desde las nueve horas de la mañana hasta las cinco de la tarde hizo el enemigo 7 ataques, en los cuales ha sido siempre rechazado, dexando 6^o muertos en el campo de batalla. Nuestra perdida ha consistido en 500 hombres muertos ó heridos. Esta gran diferencia se debe à la buena posicion que ocupaban las divisiones Morand y Fontanelli. Por la tarde, al ver el general Bertrand que desfilaban nuevas fuerzas, juzgó que debia verificar su retirada, y tomó posicion sobre el Mulda con el príncipe de la Moskowa.

El 4 el príncipe de la Moskowa se hallaba en Dalitzsch à la ribera izquierda del Mulda. El duque de Ragusa, y el cuerpo de la caballería del general Latour-Maubourg

estaban en Eulemburgo, y el 3.º cuerpo se hallaba en Torgau.

Doscientos cincuenta partidarios, comandados por un mayor general ruso se han dirigido à Mulhausen, y habiendo entendido que Cassel se hallaba sin guarnicion de tropas, intentaron una sorpresa contra las puertas de aquella ciudad. Fuéron rechazados; pero à la mañana siguiente, como se hubiesen disuelto las tropas Westphalianas entraron los partidarios en Cassel, y habiendo entregado al pillage todo quanto cayó en sus manos, salieron de la ciudad pocos dias despues. El rey de Westphalia se habia retirado al Rhin.

S. M. la emperatriz reyna y regente ha recibido las siguientes noticias de la situacion del exercito el 15 de octubre.

El 7 salió el emperador de Dresde. El 8 hizo noche en Wurzen. El 9 en Eulemburgo, y el 10 en Duben.

El exercito enemigo de Silesia batió de repente la retirada, y repasó à la ribera izquierda del Mulda, habiendo tenido algunos encuentros en que le hemos hecho prisioneros, y cogido muchos centenares de carros de bágage.

El general Reynier se dirigió à Vittemberg, pasó el Elba, marchó à Roslau, y habiendo volteado el puente de Dessau, se apoderó del mismo, y se dirigió en seguida à Aken posesionandose del puente. El general Bertrand se dirigió à los puentes de Wartemberg, y se apoderó de los mismos. El principe de la Moskowa pasó à la ciudad de Dessau, en donde encontró una division prusiana, à la qual arrolló el general Delmas cogiendole 30 hombres y 6 piezas de artilleria.

Se cogieron muchos correos de gavinetes, entre otros el Sr. Kraft con los pliegos que traia de alta importancia.

Tomados asi todos los puentes del enemigo, el emperador habia formado el proyecto de pasar el Elba, de maniobrar sobre la ribera derecha desde Hamburgo hasta Dresde, de amenazar à Postdam y à Berlin, y de tomar por centro de operacion à Magdeburgo cuya ciudad



se había provisto de municiones de boca y guerra para el expresado objeto. Pero el 15 supo el emperador en Deibeu, que el exercito bavaro se había incorporado al austriaco, y amenazaba al baxo Rhin. Esta inconcebible defección hizo preveer la de otros principes, y obligó al emperador á tomar el partido de regresar al Rhin; sensible mudanza, en el concepto de que todo estaba preparado para obrar sobre Magdeburgo; pero en este caso, hubiera sido indispensable quedar separado por un mes, y sin comunicacion con la Francia. Esto no tenia ningun inconveniente en el momento en que el emperador habia fixados sus proyectos; pero ya no se hallaba en el mismo caso, quando el Austria iba á ponerse en estado de tener á su disposicion dos nuevos exercitos, esto es el bavaro, y el opuesto á la Baviera. El emperador varió su plan en medio de estas imprevistas circunstancias, y trasladó su quartel general á Leipsick.

Entretanto el rey de Napoles, que habia quedado de observacion en Freyberg habia recibido el 7 la órden de mudar de frente, y de dirigirse á Genig y Frohburgo manibrando sobre Warsen y Vittemberg. Pero como hacia difficil este movimiento una division austriaca, que ocupaba á Augustburgo, recibió el rey órden de atacarla, la deshizo, le cogió prisioneros muchos batallones, y despues de todo esto, practicó su conversion á la derecha. Entretanto la derecha del exercito enemigo de Bohemia, compuesta del exercito ruso de Wittgenstein, al recibir la noticia de la mudanza de frente hecha por el rey de Nápoles, habia pasado á Altemburg; luego se dirigió á Frohburgo, y en seguida por la izquierda á Borna, colocándose entre el rey de Nápoles y Leipsick. El rey no se paró un instante sobre la maniobra que debia executar; volvió caras, marchó contra el enemigo, le arrolló, le cogió 9 piezas de artillería, le hizo mil prisioneros, y le arrojó á la otra parte del Elster, habiendole causado la perdida de 4 á 500 hombres.

El 15 la posicion del exercito era la siguiente: El quartel general del emperador estaba en Reidnitz á media legua de Leipsick. = El cuarto cuerpo comandado por

El general Bertrand estaba en el pueblo de Lindenau. = El 6.º cuerpo en Libenthal. = El rey de Nápoles con el 2.º 8.º y 5.º cuerpos tenía su derecha en Doelitz, y su izquierda en Liber-Volkowitz. = Los cuerpos 3.º y 7.º estaban en marcha desde Eulenburgo para flanquear el 6.º cuerpo.

El grande ejército austriaco de Bohemia tenía el cuerpo de Ginlay en frente de Lindenau, otro cuerpo en Zwenckan, y en lo tocante al resto del ejército, su izquierda estaba apoyada en Grobern y la derecha en Naumdorf.

Los puentes de Wurzen, y de Eulenburgo sobre el Mulda, y la posición de Taucha sobre el Partha estaban ocupados por nuestras tropas. Todo anunciaba una grande batalla.

El resultado de nuestros varios movimientos en el discurso de estos 6 días ha sido 50 prisioneros, muchas piezas de artillería, y el haber causado mucho daño al enemigo. En estas ocurrencias el príncipe Poniatowski se ha cubierto de gloria.

S. M. la emperatriz reyna y regente ha recibido las siguientes noticias sobre la situación del ejército en el 16 de octubre por la tarde.

El 15 el príncipe Schwarzenberg comandante del ejército enemigo anunció en la ordea del día, que en la mañana siguiente 16, habria una batalla general y decisiva. Efectivamente, el 16 á las 9 horas de la mañana el grande ejército aliado desfiló contra nosotros, y obró constantemente procurando estenderse sobre su derecha. De repente se vieron dirigirse 3 gruesas columnas, la una á lo largo de la ribera del Elster contra el pueblo de Doelitz; la segunda contra el pueblo de Wachau, y la tercera contra el de Liber-Wolkowitz. Estas 3 columnas iban precedidas de 200 piezas de artillería.

El emperador dió inmediatamente sus disposiciones. A las 10 horas era muy terrible el cañoneo, y á las 11 se hallaban empeñados los dos ejércitos en los pueblos de Doelitz, Wachau, y Liber-Wolkowitz. Estos lugares fueron atacados de 6 á 7 veces; el enemigo fué constante-

mente rechazado dexando cubiertas de cadaveres las avenidas. El conde Lauriston con el 5.º cuerpo defendía el pueblo de la izquierda (Liber-Wolkowitz); el príncipe Poniatowski con sus valientes polacos defendía el pueblo de la derecha (Doelitz), y el duque de Belluno (*Victor*) el de Wachau.

Al mediodía había sido rechazado el sexto ataque del enemigo, y nosotros nos hallabamos dueños de los tres pueblos, habiendo hecho 20 prisioneros.

Casi en el mismo instante el duque de Tarento (*Macdonald*), desfiló por Holzhausen dirigiéndose contra un reducto del enemigo, que el general Charpentier tomó al paso de carga, apoderándose de la artillería, y haciendo algunos prisioneros.

El momento pareció decisivo. El emperador mandó al duque de Reggio (*Oudinot*) que pasase á Wachau con dos divisiones de la nueva guardia. Igualmente mandó al duque de Treviso (*Mortier*) que se dirigiese á Liber-Wolkowitz con dos otras divisiones de la guardia nueva, y se apoderase del grande bosque, que está á la izquierda del pueblo. Al mismo tiempo mandó avanzar ácia el centro una batería de 150 piezas de artillería, baxo la direccion del general Drouot.

El conjunto de estas disposiciones logró los resultados que se esperaban. Se alexó la artillería enemiga, el enemigo se retiró, y quedó entero por nosotros el campo de batalla.

Eran las tres de la tarde, quando se habian ya empeñado todas las tropas del enemigo, y tuvo que echar mano de su reserva. El conde de Merfeld, que comandaba en gefe la reserva áustriaca, relevó con seis divisiones todas las tropas en todos los ataques, y la guardia imperial rusa, que formaba la reserva del ejército ruso, las relevó en el centro.

La caballería de la guardia rusa, y los coraceros austriacos se arrojaron por su izquierda sobre nuestra derecha, se apoderaron de Doelitz y se dirigieron contra los quadros del duque de Belluno caracoleando en torno de los mismos.

El rey de Nápoles marchó con los cosceros de Latour-Maubourg, y cargó á la caballería enemiga por la izquierda de Wachau, al mismo tiempo que la caballería polaca y los dragones de la guardia comandados por el general Letort cargaron por la derecha. Fué desechada la caballería enemiga, y quedaron en el campo de batalla dos regimientos enteros. El general Letort hizo 300 prisioneros rusos y austriacos. El general Latour-Maubourg cogió algunos centenares de hombres de la guardia rusa.

El emperador mandó de repente avanzar la division curial de la guardia para reförzár al príncipe Poniatowski. El general Curial pasó al lugar de Doelitz, y atacandole á la bayoneta, le tomó sin disparar un tiro, y cogió 1200 prisioneros, entre quienes se halla el general en gefe Merfeld.

Restablecida de esta suerte la batalla á nuestra derecha, se puso en retirada el enemigo, sin que se nos disputase el campo de batalla.

Las piezas de reserva de la guardia que mandaba el general Drouot estaban con los tiradores, y cargó sobre ellas la caballería enemiga. Los artilleros formaron en cuadro sus piezas que habian tenido la precaucion de cargar á metralla, y dispararon con tanta celeridad, que en un instante quedó rechazado el enemigo. En medio de estos sucesos avanzó la caballería francesa con el objeto de sostener estas baterías.

Fué herido el general Maison comandante de una division del 5º cuerpo, oficial de la mayor distincion. Al general Latour-Maubourg, comandante de la caballería, se le llevó un muslo una bala de cañon. Nuestra pérdida en esta jornada ha consistido en 2500 hombres entre muertos y heridos. No será exágeracion, si la del enemigo se lleva á 2500 hombres.

Jamas será debidamente elogiada la conducta que el conde Lauriston, y el príncipe Poniatowski guardaron en esta jornada. El emperador, para dar á este ultimo una prueba de su satisfaccion, le nombró en el campo de batalla mariscal de Francia, y acordó un crecido numero de decoraciones á los regimientos de su cuerpo.

Al mismo tiempo era el general Bertrand atacado en el pueblo de Lindenau por los generales Giulay, Thielman y Liechtenstein. Por una y por otra parte se desplegaron como cuarenta piezas de artillería. Seis horas duró el combate, sin que el enemigo pudiese ganar una sola pulgada de terreno. A las cinco horas de la tarde el general Bertrand decidió la victoria practicando una carga con su reserva; con lo que no solamente logró frustrar los proyectos del enemigo, que pretendía apoderarse de los puentes de Lindenau, y de los arrebales de Leipsick, sino también le forzó á evacuar su campo de batalla.

A la derecha del Partha á una legua de distancia de Leipsick, y á 4 poco mas ó menos del campo de batalla, en donde estaba el emperador, se vió empeñado el duque de Ragusa. Por una de aquellas circunstancias fatales que frecuentemente influyen sobre los negocios mas importantes, el 3.º cuerpo, que debia sostener al duque de Ragusa, por no entender nada de lo que se pasaba por este lado á 10 horas de la mañana, antes por lo contrario oyendo un espantoso cañoneo por la parte en donde se hallaba el emperador, tuvo por conveniente el trasladarse á este punto; por cuyo motivo malogró en marchas todo el dia. Abandonado el duque de Ragusa á sus propias fuerzas, defendió á Leipsick, y sostuvo todo el dia su posición; pero tuvo unas pérdidas, que no han sido compensadas con las que ha hecho sufrir al enemigo, por grandes que hayan sido. Algunos batallones de artilleros de marina se portaron debilmente. Quedaron heridos los generales Compans y Frederichs. Por la tarde el duque de Ragusa, levemente herido, se vió precisado á estrechar su posición sobre el Partha, y tuvo que abandonar en este movimiento muchas piezas desmontadas y mucho carruage.

S. M. la emperatriz reyna y regente ha recibido las siguientes noticias sobre la situación del exercito en el 24 de octubre.

La batalla de Wachau habia desconcertado todos los

proyectos del enemigo; pero su ejército era numeroso en tales terminos que le quedaban todavía recursos. En la noche llamó á toda prisa los cuerpos que habia dexado sobre la linea de operacion, y las divisiones que habian quedado junto al Saale; y apresuró la marcha del general Benigsen, que llegaba con 40⁰ hombres. Despues del movimiento de retirada, que habia hecho el 16 por la tarde, y durante la noche, el enemigo ocupó una bella posicion á 2 leguas de distancia por la espalda. Fue preciso emplear todo el día 17 en reconocer y determinar de fixo el punto de ataque. Por otra parte se necesitaba este día para hacer venir los parques de reserva y reemplazar los 80⁰ tiros de cañon que se habian disparado en la batalla. Así es que el enemigo tuvo tiempo de reunir sus tropas, que habia desparramado quando se entregaba á proyectos quimericos, y de recibir los refuerzos que esperaba.

Habiendo tenido aviso de la llegada de estos refuerzos, y reconocido que era muy fuerte la posicion del enemigo, el emperador resolvió atraherle á un otro terreno. El 18 á las 2 horas de la madrugada se acercó á 2 leguas de distancia de Leipsick, y colocó su ejército, la derecha en Connowitz, el centro en Probstheida, y la izquierda en Stotteritz situandose en persona en el molino de Ta.

Por su lado el principe de la Moskowa habia colocado las tropas en frente del ejército de Silesia sobre el Partha; el 6^o cuerpo en Schenfeld, y el 3.^o y 7.^o á lo largo del Partha en Neusch y en Teckla. El duque de Padua con el general Domsbrowski guardaba la posicion y el arrebato de Leipsick en el camino de Halle.

A 3 horas de la madrugada se hallaba el emperador en el lugar de Lindenau. Mandó al general Bertrand que pasase á Lutzen y á Weisenfels, barriese el llano, y asegurase los desembocaderos en el Saale, y la comunicacion con Erfurt. Las tropas ligeras del enemigo se dispersaron; y al medio día el general Bertrand se hallaba dueño de Weisenfels y del puente del Saale.

Aseguradas de este modo las comunicaciones, el emperador aguardó á pie firme al enemigo. A las 9. anua-

ciaron los correos que el emperador marchaba à recorrer toda la línea. A las 10 se empeñó el cañoneo.

El príncipe Poniatowski y el general Refol defendían el puente de Connewitz. El rey de Nápoles con el segundo cuerpo estaba en Probstheyda, y el duque de Tarento en Holzhausen. Todos los esfuerzos del enemigo, durante el día, contra Connewitz y Probstheyda no lograron ningun efecto. El duque de Tarento fué desbordado en Holzhausen. El emperador le mandó que se colocase en el lugar de Stoetteritz. El cañoneo fue terrible. El duque de Castiglione (*Augereau*) que defendía un bosque en el centro, se sostuvo en él todo el día.

La guardia antigua estaba formada en reserva sobre una altura en quatro gruesas columnas dirigidas à los quatro principales puntos de ataque.

El duque de Reggio fué enviado à sostener al príncipe Poniatowski, y el duque de Treviso à guardar los desemboCADEROS de la ciudad de Leipsick.

El éxito de la batalla dependía del lugar de Probstheyda. Quatro veces le atacó el enemigo con fuerzas considerables; quatro veces fué rechazado con grande pérdida.

A las 5 horas de la tarde el emperador mandó avanzar sus reservas de artillería, é hizo replegar todo el fuego del enemigo alexandole à una legua del campo de batalla. En este intermedio el ejército de Silesia atacó el arrebalo de Halle. Sus ataques renovados muchas veces en este día se frustraron enteramente. Con la mayor parte de sus fuerzas intentó pasar el Partha en Schoenfeld y en San-Tekla. Tres veces llegó á colocarse en la ribera izquierda; tres veces le desalojó el príncipe de la Moskowa, y le arrolló á la bayoneta. A las 3 de la tarde la victoria estaba por nosotros por este lado contra el ejército de Silesia, como tambien por la parte en donde se hallaba el emperador contra el grande ejército. Pero en este momento el ejército Saxon infantería, caballería y artillería, y la caballería Wurtemberguesa se pasaron por entero al enemigo. Del ejército Saxon no quedó mas que el general Zeschan que le mandaba en gefe, y 500 hombres. Esta traicion no solamente dexó claros en nuestras líneas, sino tambien entregó al enemigo el importante desemboCADERA conafido al

ejército Saxon , que llevó la infamia hasta el extremo de volver de repente sus 40 piezas de artillería contra la division Durrute. A esto se siguió un momento de desorden; el enemigo pasó el Partha , y marchó à Reidsnitz de que se apoderó. Solo se hallaba media legua distante de Leipsick.

El emperador envió su guardia de caballería al mando del general Mansouty con 20 piezas de artillería con el objeto de tomar por el flanco las tropas que avanzaban á lo largo del Partha para atacar à Leipsick. El mismo en persona con una division de la guardia pasó al pueblo de Reinitz. La celeridad de estos movimientos restableció el orden , fué recobrado el pueblo , y empujado muy léxos el enemigo.

El campo de batalla quedó por entero en nuestro poder , y el ejército frances fué victorioso en los campos de Leipsick , así como lo había sido en los de Wachau.

A la noche el fuego de nuestros cañones había rechazado en todos los puntos al fuego del enemigo à una legua del campo de batalla. Los generales de division Vial y Rochambeau han muerto gloriosamente. Nuestra perdida en esta jornada puede calcularse de 400 hombres muertos ó heridos. La del enemigo debe haber sido extremadamente considerable. No nos ha hecho ningun prisionero , y nosotros le hemos cogido 500 hombres.

A seis horas de la tarde el emperador dió las disposiciones para la jornada de la mañana siguiente. Pero à las siete los generales Sorbier y Dulanloy comandantes de la artillería del ejército y de la guardia llegaron al bivac del mismo para darle cuenta de los consumos de la jornada. Se habían disparado 950 cañonazos , y dixeron que quedaban exáustas las reservas , que no había mas cartuchos de cañon que para 160 tiros , que estos apenas podrian bastar para mantener el fuego dos horas , y que à consecuencia quedarian sin municiones para los acontecimientos ulteriores : que el ejército en el discurso de cinco dias había disparado mas de 2200 cañonazos , y que no había recurso para proveerse sino en Magdeburg ó Erfurt.

Tal estado de cosas hacia indispensable un pronto movimiento hacia uno de nuestros dos grandes depositos. El emperador se decidió por Erfurt , por el mismo motivo que le obligó à pasar à Leipsick à fin de ponerse en estado de formar concepto sobre la influencia que podia tener la defeccion de la Baviera. El emperador dió de repente orden para que los bagages , los parques y la artillería pasasen los desfiladeros de Liudenaú : la misma orden dió à la caballería y à diferentes cuerpos del ejército , y él pasó à los arrabales de Leipsick , alojandose en la posada de Prusia , à donde llegó à las 9 horas de la noche. Esta circunstancia obligó al ejército frances à renunciar à los frutos de las dos

victorias, en que con tanta gloria habia batido á unas tropas muy superiores en número y á los exércitos de todo el continente.

Pero este movimiento no podia verificarse sin dificultad. Desde Leipsick á Lindenau media un desfiladero de 2 leguas con 5 ó 6 puentes. Se propuso el poner 60 hombres con 60 piezas de artillería en la ciudad de Leipsick que está murada, ocupar á esta ciudad como cabeza del desfiladero, é incendiar sus vastos arrabales, con el objeto de impedir el que se alojase en ellos el enemigo, y de facilitar el juego de nuestra artillería colocada en la muralla.

Por odiosa que haya sido la traycion del exército de Saxonia, el emperador no pudo decidirse á destruir una de las hermosas ciudades de Alemania, abandonandola á toda suerte de desórdenes inseparables de una defensa de esta naturaleza, mayormente á la vista del rey, que desde la ciudad de Dresde habia querido acompañar al emperador, y que estaba tan vivamente afligido por la conducta de su exército. El emperador prefirió á un partido tan barbaro, el exponerse á perder algunos centenares de carros.

Al amanecer todos los parques, los bagages, toda la artillería, la caballería, la guardia, y los dos tercios del exército habian pasado el desfiladero.

El duque de Tarento, y el príncipe Poniatowski quedaron encargados de los arrabales, de defenderlos el tiempo necesario para que todo el mundo pudiese desfilas, y de ejecutarlo despues ellos á las 11 horas de la mañana.

El magistrado de Leipsick habia enviado á las 6 de la mañana una diputacion al príncipe de Schwarzenberg para suplicarle que no hiciese la ciudad teatro de un combate, que arrasaria su ruína. A las 9 el emperador montó á caballo, entró en Leipsick y se fué á ver al rey. Dexó á este príncipe dueño de hacer lo que quisiese, encargandole que no abandonase sus estados dexandolos expuestos á este espíritu de sedicion que se habia fomentado entre los soldados. Se habia formado en Dresde un batallon Saxon, é incorporado á la guardia nueva. El emperador mandó que se colocase en Leipsick delante del palacio del rey, para que le sirviese de guardia, y le pusiese al abrigo del primer movimiento del enemigo.

Media hora despues el emperador pasó á Lindenau para esperar aqui la evacuacion de Leipsick, y ver como las ultimas tropas acababan de pasar los puentes ántes de ponerse en marcha.

Entretanto no tardó el enemigo á saber que la mayor parte del exército habia evacuado á Leipsick, y que no quedaba mas en esta ciudad que una fuerte retaguardia. Atacó con viveza al duque de Tarento, y al príncipe Poniatowski; fué muchas

veces rechazado, y nuestra retaguardia verificó su retirada defendiendo los arrebales. Pero los saxones, que habian quedado en la ciudad dispararon desde la muralla contra nuestras tropas, lo que obligó á acelerar la retirada, y causó un poco de desorden.

El emperador habia mandado á los ingenieros que practicasen hornillos baxo el gran puente entre Leipsick y Lindenau con el objeto de volarlo en el último instante, y de dexar á los bagages el tiempo necesario para desfilár. El general Dulanoy habia encargado esta operacion al coronel Monfort. Este coronel en lugar de permanecer en los puestos desde los quales habia de dirigir la operacion y dar la señal, mandó á un cabo de escuadra y á quatro zapadores que hiciesen saltar el puente, luego que se presentase el enemigo. El cabo, hombre sin inteligencia, y mal enterado de su comision, al oír los primeros tiros de fusil que se disparaban desde la muralla de la ciudad, pegó fuego á los hornillos, é hizo saltar el puente. Una parte del ejército se hallaba todavía en la otra parte con un parque de ochenta bocas de fuego, y de algunos centenares de carros.

La cabeza de esta parte del ejército que llegaba al puente, al verle saltar, creyó que estaba en poder del enemigo. Un grito de espanto corrió de fila en fila: *Tenamos el enemigo á nuestra espalda, y los puentes están cortados!* Estos infelices se desbandaron buscando como poder salvarse. El duque de Tarento pasó el río á nado; el conde Lauriston, ménos afortunado se ahogó; el príncipe Poniatowski montado en un fogoso caballo se lanzó al agua, y no ha parecido mas. El emperador no supo este desastre, sino quando ya no habia remedio; ningun remedio hubiera sido posible á la sazón. El coronel Monfort y el cabo de zapadores son citados á un consejo de guerra.

No se pueden calcular todavía las pérdidas consiguientes á este desgraciado acontecimiento; pero por aproximacion se llevan á 120 hombres, y á muchos centenares de carros. Los desórdenes, que ha causado al ejército han cambiado la situacion de las cosas. El victorioso ejército frances llega á Erfurt á manera de un ejército derrotado. Es imposible el pintar el sentimiento que ha manifestado el ejército por el príncipe Poniatowski, por el conde Lauriston, y por los bravos que han perecido á consecuencia de este funesto acontecimiento. No se tienen noticias del general Reynier, y se ignora si ha quedado prisionero ó muerto. Qualquiera podrá facilmente figurarse el profundo sentimiento del emperador, al ver que por un descuido en la execucion de sus prudentes disposiciones, van desapareciendo los resultados de tantas fatigas y trabajos.

El 19 el emperador hizo noche en Markranstaedt; el duque

de Reggio se había quedado en Lindenau. El 20 el emperador pasó el Saale en Weissenfels.

El 21 el ejército pasó el Unstrut en Freyburg, y el general Bertrand ha tomado posición en las alturas de Coesen.

El 22 el emperador hizo noche en el pueblo de Ollendorf.

El 23 ha llegado á Erfurt. El enemigo consternado de las resultas de las batallas del 16 y 18, á consecuencia del desastre del 19 ha recobrado el coraje y el ascendiente de la victoria. El ejército frances despues de tan brillantes sucesos ha perdido su actitud victoriosa.

Hemos encontrado en Erfurt en viveres, municiones, vestuario y calzado todo quanto pueda necesitar el ejército.

El estado mayor publicará los partes de los diferentes gefes de ejércitos sobre los oficiales que se han señalado en las grandes jornadas de Wachau, y de Leipsick.

Observaciones criticas sobre la precedente relacion.

Para formar concepto de las acciones ocurridas desde el 28 de setiembre hasta el 19 de octubre ultimo, entre el ejército grande de Bonaparte y el de los aliados, es preciso determinar con poca diferencia quantas fuerzas se empeñaron por una y por otra parte. Por los periódicos franceses, de que se ha dado idea en los numeros anteriores, sabemos que las fuerzas de los aliados en el principio de la presente campaña ascendian á 41000 hombres que algunos llevarón hasta 45000 y aun hasta 60000. No se nos ha dado una idea clara de las fuerzas del ejército grande frances, pero además de que es muy regular que Bonaparte emplease todo su poder contra un ejército tan formidable, sabemos por el monitor universal y por el diario del imperio frances, quanto se ha ponderado el transito de tropas francesas por Maguncia, y Francfort con direccion al ejército grande del Norte. El número de tropas francesas se calculaba de 30000 combatientes, quienes se pretende haber quedado reducidos desde la renovacion de las hostilidades á 16000. En efecto si se consideran las baxas que este ejército ha tenido con motivo de los desastres del Bover, de Gros-Beeren, de Trebbin y de Culm, y de las acciones ocurridas en las inmediaciones de Dresde, no parecerá inverisimil, el que Bonaparte solamente pudiese contar con 20000 hombres para los combates posteriores. No hay duda en que los aliados han tenido tambien pérdidas considerables; pero por mucho que se pretendan exágetar, siempre será cierto, que ellos quedaron con fuerzas muy superiores. Desde el 28 de setiembre hasta el 15 de octubre ocurrieron varias acciones parciales. El 28 no se puede dudar que el

general Lefebre-Desnouettes atacado en Altemburg por 108 caballos y 30 infantes al mando de los generales Platow, y Thielman, se vió precisado á retirarse al Saale, habiendo tenido una perdida que el monitor dice de 300 hombres, y que probablemente seria mucho mayor, ya por la regla general de que suelen los periódicos franceses disminuir sus perdidas, y exágerar sus ventajas, ya porque las fuerzas aliadas eran en esta accion muy superiores, singularmente en caballería, que es el arma, que parece podía obrar con ventaja en la retirada.

Carecemos de datos para dar idea de la accion ocurrida el 3 de octubre en Wartemburg entre el ejército aliado de la Silesia, y el francés comandado por el general Bertrand. Se nos dice que desde las nueve de la mañana hasta las cinco de la tarde se dieron por el ejército de Silesia siete ataques en que fué siempre rechazado con perdida de 60 hombres, habiendo los franceses tenido solamente la de 500. Asimismo el monitor hace mención de una ventaja conseguida en Dessau por el general frances Delmas contra una division prusiana, la que se dice haber sido arrollada con perdida de 30 prisioneros y 6 piezas de artillería.

El silencio que los periodicos franceses habian guardado hasta aqui sobre estas ventajas nos obliga á tenerlas por falsas, ó á lo menos por sumamente exágeradas, sabiendose que jamás se descuyda el gobierno frances de publicar cualquier suceso favorable por pequeño que sea. Lo mismo decimos de la accion que se empeñó en Altemburg ó sus inmediaciones entre el rey de Napoles y el cuerpo ruso de Witingenstein en que se dice haber este tenido la perdida de 50 hombres, incluso mil prisioneros y la de nueve piezas de artillería; pero lo que nos hace increíbles estas ventajas es el haber tenido Bonaparte que desistir de sus proyectos dirigidos á establecer en Magdeburgo el centro de sus operaciones para avanzar hacia Postdam, y Berlin, y adoptar el de retirar ácia el Rhin. Esta mudanza se atribuye á la defeccion del ejército de la Baviera, y á la reunion del mismo al ejército austriaco. Pero atendida la situacion del ejército frances en Dresde desde primeros de setiembre, y los puntos que en la circunferencia ocupaban los aliados, parece que no quedaba al ejército frances otro recurso que el de ponerse á la defensiva en aquella capital en cuyo caso debia perecer indispensablemente de hambre, ó empeñar una accion, en que la pobrabilidad de la victoria se hallaba de parte los aliados. Bonaparte tuvo el presentimiento de una catástrofe; por cuyo motivo parece que su objeto no era adelantar como dice el monitor, sino ver como podría verificar la retirada sin empeñar una accion general.

Pero no era posible evitarla. En efecto esta se empuñó el 16 en los pueblos de Doelitz, Wachau y Liberwolkowitz situados entre Leipsick y Wittemberg en la que el monitor atribuye á los franceses una grande victoria con la sola perdida de 2500 hombres por parte de estos, y 230 por parte de los aliados. Nos atrevemos á asegurar que es enteramente supuesta la indicada victoria. Sabemos que las acciones ocurridas en la campaña anterior en Lutzen, y en la presente en Dresde y sus inmediaciones se supieron en París despues de quatro ó cinco dias y se publicaron inmediatamente. El diario del imperio que hemos leído hasta el 24 de octubre no hace merito de otra ventaja que de la comunicada por el telegrafo de Maguncia con fecha del 16, en que se dice haber el duque de Castiglione acuchillado ó hecho prisioneros á 800 hombres entre Naumburgo, y Weisenfels, cuya noticia se dice haberse confirmado con la circunstancia de que el rey de Nápoles, el príncipe de la Moskowa, y el duque de Castiglione habian completamente batido al enemigo en los dias 11 y 12 (*vase la gaceta anterior.*)

¿Como es que en el diario del imperio, ni en el monitor hasta el dia 30 ni una sola insinuacion se da de la victoria del 16? Una victoria tan memorable no era para sepultarla en un profundo silencio hasta el 30 de octubre. Otra victoria se atribuyen los franceses en el mismo 16 conseguida por el general Bertrand en el pueblo de Lindenau contra los generales Giulay, Thielman y Lichtenstem; pero los terminos generales en que se habla de este suceso, parecen indicar, que la relacion no tiene otro objeto que el de preparar los animos para el terrible desastre que por la mala inteligencia del cuerpo destinado á sostener el duque de Ragusa experimentó este general en Leipsick, empuñado en una accion en que el monitor dice que tuvo unas perdidas que no fueron compensadas por las que sufrió el enemigo por grandes que hayan sido, que es lo mismo que se dixese que tuvo una perdida enormisima.

(*Se continuará.*)

ANUNCIO. Hoy 14 del corriente á las diez y media de la mañana con motivo de la reconquista de la plaza de Pamplona, y de las señaladas victorias que nuestros aliados acaban de obtener en el Norte contra el tirano de la Europa se cantará en la santa iglesia de esta ciudad un solemne Te-Deum en accion de gracias al todo Poderoso, á quien solo se debe el honor gloria y alabanza, y el triunfo de la justa causa contra los grandes esfuerzos de la iniquidad y perfidia.

DE ORDEN, Y EN LA IMPRENTA DEL GOBIERNO SUPERIOR
ESPAÑOL DE LA PROVINCIA.